



Por **JUAN FARRELL VILLA**  
juanenrique49@gmail.com

LOS activos municipales de las Unidades básicas de producción cooperativa (UBPC) y empresariales de base (UEB) constituyeron una necesaria evaluación de la vida interna y de los resultados económicos y productivos de esas entidades.

Más allá de la reunión, el debate se concentró en el análisis crítico de las deficiencias y, sobre todo, en la decisión de resolverlas para hacer viables y eficientes estas estructuras agrarias.

El nuevo espacio, antecedido por encuentros de base, abrió el camino en el fortalecimiento de las juntas administrativas, la vinculación del hombre al área, la contratación y el enfrentamiento al delito.

## Análisis crítico

Las UBPC, con más de dos décadas de creadas, constituyen una modalidad que tuvo a su favor la instrumentación de 17 medidas, que oxigenaron su actividad en el orden financiero para incentivar el trabajo, la productividad y el sentido de propietarios.

En Granma existen unidades vanguardias por el cumplimiento de su encargo estatal, sin embargo, otras continúan rezagadas al registrar insuficiente producción, bajos rendimientos agrícolas y promedio de litros de leche por vaca, irrentabilidad e inestabilidad en su fuerza laboral.

Precisamente la reflexión en los activos municipales centró la atención en las cooperativas con peores dividendos, porque es allí donde

hay que aumentar la intensidad en las entregas de leche, viandas, hortalizas, frutas, granos y caña.

Un rasgo distintivo en las intervenciones de los presidentes, secretarios de núcleos del Partido y dirigentes sindicales, fue el dominio de los problemas, incluyendo las causas y soluciones teóricas, estas últimas distantes de la realidad.

“¿Qué falta por hacer?, ¿cuándo lo vamos a resolver? Llevamos 20 años hablando de las insuficiencias alimentarias en la ganadería, los cultivos varios y la agricultura cañera”, le escuché decir a un participante.

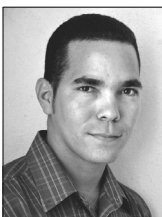
La diversificación es un imperativo para aportar más e incrementar los ingresos de los agricultores. ¿Qué impide sembrar otras plantas

entre los cafetales, sin perder el cultivo principal para el cual el Estado entregó la tierra en usufructo?

Se valoró el mal trabajo, el descontrol, la pobre aplicación de la ciencia y la técnica, además del déficit de maquinaria, transporte y otros medios de labranza, aunque el resultado final no siempre depende de esto último.

Rapidez, inteligencia, rigor y disciplina, con acción participativa, deberán provocar el cambio, no solo en la organización productiva, sino en la mentalidad de los cooperativistas, llamados a ser eficaces y tener sentido de pertenencia.

De esas lecciones tendrán que nutrirse las UBPC y las UEB cuando está próxima la celebración del activo provincial.



Por **YASEL TOLEDO GARNACHE**  
yasegarnache@gmail.com

CARLOS es amante de la trova y el jazz, adicto a la literatura y al cine cubano.

Lo conocí en el café Las tres Lucía, en el Centro Histórico Urbano de Holguín. Llevaba un bolso peruano, chancletas Dupé y una barba al estilo Giuseppe Verdi, parecía esta una especie de homenaje por los 200 años del músico italiano, cumplidos en el 2013. Traía, además, unas gafas a lo muy Lennon y un pantalón de hilo que acumulaba el polvo del camino.

“Un café doble, si no es molestia, por favor” -dijo con voz impostada-. Salió del local para fumarse un cigarro. Sobre la mesa, dejó un libro

## La moda de los “cultos”

gordo, de más de 400 páginas: la novela **Crimen y Castigo**, de Fiódor Dostoievski, publicada por primera vez en 1866.

Llegaron al sitio dos muchachos vestidos de forma similar, uno con dreadlocks (cabello temible, común en el movimiento cultural Rastafari), el otro con infinitas pulsas. Completaban, junto al primer protagonista de esta historia, lo que muchos llaman la “moda de los cultos”. Hablaban sobre propuestas cinematográficas, obras de teatro de nuevos dramaturgos...

Me convertí en un gato, pues la curiosidad me invadió, aunque no llegó a matarme. Fui adonde estaban, y quedé sorprendido al percibir que los supuestos fanáticos al séptimo arte no sabían los nombres reales de las actrices, cuyos rostros

colgaban en una pared: Raquel Revuelta, Eslinda Núñez y Adela Legrá, protagonistas de la película de Humberto Solás que le da nombre a ese sitio.

Sus comentarios tampoco denotaban muchos conocimientos sobre el filme ni otros mencionados. Parecía que memorizaron los títulos y diferentes detalles. Eso me recordó a un amigo que aprende los de libros, la editorial y hasta el año de publicación, pero, en verdad, es un lector incansable.

Algunos seleccionan su ropa y asumen poses, como si fueran personajes. Los más esforzados hasta aprenden frases de forma mecánica. A mi mente viene otra persona que decidió, en la Universidad, unirse a un grupo, porque “me gusta esa onda” y en el aula presumía con

repetir lo que aquellos le decían. A veces, hacía reír a los demás, porque sus “amigotes” lo ayudaban a realizar las tareas extraclases con respuestas demasiado “originales”. Y, luego, lo contaban en la beca.

Prefiero que los disfraces y actuaciones queden para artistas profesionales, festivales de aficionados u otros momentos que lo requieran. Ser uno mismo y encontrar el sello personal, más allá de virtudes y defectos, resulta favorable.

Asumir falsas modas nos convierten en víctimas de la superficialidad. El conocimiento se adquiere con lecturas, búsqueda, interpretación... Cada cual escoge y camina con paso lento o rápido, lleva un pantalón o chor, pelo largo o corto. Y, al final, todos somos iguales.



Ricardo Miguel Labié Labrada, director del Combinado cárnico de Manzanillo, muestra la nueva planta eléctrica del establecimiento

## VISTAZOS

LA CELEBRACIÓN, HASTA EL DOMINGO, DEL CARNAVAL MANZANILLO 2015, CUENTA CON EL DECISIVO APORTE DE VARIAS UNIDADES DE LA INDUSTRIA ALIMENTARIA Y LA PESCA, COMO EL COMBINADO CÁRNICO Y LA FÁBRICA DE RON PINILLA, DE LA CIUDAD COSTERA

Por **JORGE LUIS BATISTA**  
Fotos **LUIS CARLOS PALACIOS**



Para los festejos anuales tienen un plan de 10 toneladas de carne de cerdo en bandas, igual cifra de carne en conserva, y otros productos para unidades especializadas



La centenaria Fábrica de ron Pinilla sobresale por sus aportes al rumbón manzanillero con ese tipo de ron embotellado y a granel, y los llamados pepinos de dos litros



El cárnico, que abastece también a Bartolomé Masó, Yara y Campechuela, entregó en tiempo los productos de la canasta básica a los vecinos del Golfo